



Celebración anual de Monaguillos
Arquidiócesis Primada de México
Basílica de Guadalupe
2 de Julio de 2011

Monición de entrada:

La comunidad cristiana que conforma la Comisión de Promoción Vocacional Sacerdotal Arquidiocesana y los Monaguillos de nuestra Iglesia de la Ciudad de México, están presentes aquí a los pies de la Virgen de Guadalupe para dar gracias a Dios, nuestro Señor, por un año más que nos permite caminar como iglesia y, sobre todo, por las múltiples bendiciones recibidas durante este tiempo. Agradecemos al Excmo. Sr. Obispo Armando Colín, Obispo Auxiliar de México, el que nos acompañe y presida esta Eucaristía. Agradecemos también a todos y cada uno de los sacerdotes presentes, familiares y amigos que nos acompañan en esta celebración.

Pidamos a Dios, por medio de nuestra Madre, Santa María de Guadalupe, que siga intercediendo para que el Señor nos conceda muchas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio de la Iglesia, así como la gracia, fortaleza, inteligencia y pasión para ser discípulos, testigos y misioneros en medio de un mundo tan necesitado del mensaje de salvación.

RITOS INICIALES

SALUDO INICIAL

El presidente:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos:

Amen.

El presidente:

El Señor que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios este con todos ustedes.

Todos:

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El presidente:

Hermanos para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

Se deja un momento de silencio. Después, todos hacen en común la confesión de sus pecados

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios nuestro Señor. Amen

El presidente:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna.

Todos:

Amen.

SEÑOR TEN PIEDAD

ORACIÓN COLECTA

El presidente:

Dios nuestro, que formaste en el corazón de la santísima Virgen María una digna morada al Espíritu Santo; ayúdanos, por su maternal intercesión, para que seamos cada vez menos indignos de que habites en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo....

Todos:

Amen.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Jacob suplantó a su hermano y le robo la bendición de su padre.

Del libro del Génesis: 27, 1-5. 15-29.

Isaac había envejecido y ya no veía por tener debilitados los ojos. Un día llamó a Esaú, su hijo mayor, y le dijo: "¡Hijo mío!" Esaú le respondió: "Aquí estoy". Isaac le dijo: "Mira, ya soy viejo y no sé cuándo voy a morir. Así pues, toma tus flechas, tu aljaba y tu arco, sal al campo y caza algo para mí. Luego me preparas un buen guiso, como a mí gusta, y me lo traes para que me lo coma y te bendiga antes de morir".

Pero Rebeca estaba escuchando la conversación de Isaac con Esaú. Cuando Esaú se fue al campo a cazar algo para su padre, Rebeca tomó la ropa más fina de Esaú, su hijo mayor, y se la puso a Jacob, su hijo menor. Luego, con la piel de unos cabritos, le cubrió a Jacob los brazos y la parte lampiña del cuello y le entregó el guisado y el pan que había preparado.

Jacob entró a donde estaba su padre y le dijo: "¡Padre!". Isaac le respondió: "Aquí estoy. ¿Quién eres, hijo?". Jacob le dijo a su padre: "Soy tu primogénito, Esaú. Ya hice lo que me dijiste. Levántate, siéntate y come de lo que he cazado, para que me bendigas".

Isaac le dijo: "¿Que pronto encontraste algo para cazar, hijo!". Respondió Jacob: "Sí; es que el Señor, tu Dios, me lo puso delante". Isaac le dijo a Jacob: "Acércate, hijo, para que te toque y vea si realmente eres o no mi hijo Esaú". Jacob se acercó a su padre, Isaac, el cual lo palpó y dijo: "La voz es de Jacob, pero los brazos son de Esaú". Y no reconoció a Jacob porque sus brazos estaban velludos como los de su hermano mayor, y se dispuso Isaac a bendecirlo.

Entonces le dijo: "¿Eres tu de veras mi hijo Esaú?". Respondió Jacob: "Sí, yo soy". Le dijo Isaac: "Acércame lo que has cazado para que coma y después te bendiga". Jacob le acercó el guisado y el padre comió; también le trajo vino y bebió. Entonces le dijo Isaac a Jacob: "Hijo, acércate y bésame". Él se acercó y lo besó; y al aspirar Isaac el olor de su ropa, lo bendijo, diciendo:

"El aroma de mi hijo es como el aroma de un campo, bendecido por el Señor. Que Dios te conceda la lluvia del cielo y la fertilidad de la tierra, y trigo y vino en abundancia. Que los pueblos te sirvan y las naciones se postren ante ti; que seas señor de tus hermanos y que se postren ante ti los hijos de tu madre. Maldito sea el que te maldiga y bendito el que te bendiga".

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 134

R/. *Te alabamos, Señor, porque eres bueno.*

Alaben el nombre del Señor,
alábenlo, siervos del Señor,
los que están en la casa del Señor,
en los atrios de la casa de nuestro Dios. R/

Alaben al Señor, porque es bueno;
alaben su nombre, porque es amable.
Él escogió a Jacob,
a Israel como posesión suya. R/

Yo sé que el Señor es grande,
nuestro Dios, más que todos los dioses.
El Señor hace todo lo que quiere
en el cielo y en la tierra, en los mares y en los océanos. R/

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO**R/. Aleluya, aleluya.**

Dichosa la Virgen María, que guardaba la palabra de Dios y la meditaba en su corazón. R/.

EVANGELIO

María conservaba en su corazón todas aquellas cosas

+ Del Santo Evangelio según san Lucas: 2, 41-51

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén para las festividades de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, fueron a la fiesta, según la costumbre. Pasados aquellos días, se volvieron, pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. Creyendo que iba en la caravana, hicieron un día de camino; entonces lo buscaron, y al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén en su busca.

Al tercer día lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que lo oían se admiraban de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, sus padres se quedaron atónitos y su madre le dijo: “Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de

angustia”. Él les respondió: “¿Por qué me andaban buscando? ¿No sabían que debo ocuparme en las cosas de mi Padre?” Ellos no entendieron la respuesta que les dio. Entonces volvió con ellos a Nazaret y siguió sujeto a su autoridad. Su madre conservaba en su corazón todas aquellas cosas.

Palabra del Señor.

ORACION UNIVERSAL

El presidente:

Oremos a Dios nuestro Padre, para que por intercesión de María de Guadalupe, nos conceda los bienes necesarios para nuestra santificación. Iremos diciendo: R/ Que tu Santa Madre, Señor, interceda por nosotros

1. Para que la santa Iglesia de Dios, fiel reflejo del amor del Padre, que envió a su Hijo Jesucristo para salvación del mundo, se sienta también enviada a anunciar a todos los hombres el Evangelio de la salvación. Oremos.

2. Para que el Rey de la gloria y el Príncipe de la Paz dé a su Santa Iglesia el gozo de la caridad, la plenitud y la abundancia del orden y de la justicia. Oremos.

3. Para que el Señor ilumine y sostenga en todo momento a nuestro santo Padre el papa Benedicto XVI, en su servicio de magisterio y de caridad. Oremos.

4. Por nuestro Arzobispo el Cardenal Norberto Rivera Carrera, y por todos sus sacerdotes: para que el Señor conserve en ellos la gracia del Espíritu Santo, sirvan con toda fidelidad a la Iglesia y cuiden del rebaño que tienen encomendado. Oremos.

5. Pidamos por todos los monaguillos de nuestra Arquidiócesis, para que reconozcan en Santa María de Guadalupe, el modelo de seguimiento de Jesús. Oremos.

6. Pidamos por los jóvenes, niños y niñas que sienten el llamado a entregar su vida a Dios, para que sepan escuchar la voz del Señor que los invita a Seguirlo, y sepan responderle generosamente. Oremos.

7. Para que los hogares y familias cristianas se sientan testigos del Evangelio y fomenten la vocación cristiana de sus hijos. Oremos.

8. Pidamos también por el equipo de Promoción Vocacional Sacerdotal, para que den frutos abundantes en beneficio de nuestra Iglesia. Oremos.

9. Por todos aquellos que tienen en sus manos el gobierno de los pueblos, para que llenos del Espíritu Santo, conduzcan con santidad y amor el porvenir de las naciones. Oremos.

10. Para que los enfermos y cuantos sufren física o moralmente encuentren en nosotros y en todos los hermanos un apoyo generoso y solidario. Oremos.

11. Por los más necesitados de nuestra sociedad: para que todos reciban la ayuda y el calor de un servicio generoso por parte de quienes, como María, consagran su vida en beneficio de los demás. Oremos.

El presidente:

Dios, Padre de bondad, que nos has permitido celebrar esta fiesta a los pies de Santa María de Guadalupe, concédenos lo que te pedimos con fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos:

Amen.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

El presidente:

Señor, que el sacrificio que vamos a ofrecerte en esta festividad de la Virgen María, sea agradable a tus ojos y nos alcance tu redención. Por Jesucristo, Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos:

Amen.

Prefacio de Santa María Virgen.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN (Lc 2, 19)

María conservaba todas aquellas palabras y las meditaba en su corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

El presidente:

Señor, que nos has hecho partícipes del memorial de nuestra redención, concédenos, por intercesión de María, la Madre de tu Hijo, participar más profundamente de tu vida y alegrarnos con la abundancia de tus bendiciones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos:

Amen.

Monición Final

Eucarística significa “acción de gracias”. Celebrar la eucaristía cada día significa no renunciar a ser discípulos y misioneros. México y el mundo entero requieren de discípulos y misioneros auténticos. Todos lo que conformamos la Comisión de Promoción Vocacional de esta Arquidiócesis de México nos sentimos renovados y dispuestos a poner nuestro granito de arena en la promoción de las vocaciones sacerdotales para el servicio de la Iglesia. Agradecidos con Dios, agradecemos a todos ustedes su presencia esta tarde, aquí, a los pies de nuestra reina y Señora, y les invitamos a revestiros de humildad, para continuar la misión que Dios nos ha encomendado.